



(De los periódicos)

SI AGREDEN A UNA NOS AGREDEN A TODAS

¿Dónde está la respuesta a ese noble y fraternal deseo de “Si agreden a una nos agreden a todas”? La tibieza, el miedo y la hipocresía se han estampado de nuevo en la izquierda luchadora, a la vista del acontecimiento protagonizado por unas jóvenes y bellas activistas españolas de Femen.

Dice la prensa que intentaron agredirlas unas gentes de cromañón como llegadas de las cavernas, amigos de las cunetas y del tiro en la nuca. Pero no, las agredieron; las dieron de hostias, como esa mano larga de una vieja demasiado fea y corta, o patadas de unos tíos dignas de una peculiar apología del fascismo; y todo por no defraudar el roñoso y asesino alzamiento nazional y el “muerte a la cultura”.

Yo creía que saldrían las izquierdas a defender a estas jóvenes luchadoras anilladas como ovejas para hacerles el favor de no ser del todo maltratadas o llevadas a la hoguera, como así gritaba y deseaba la chusma, que tanto merece el aprecio de cuadrúpedos.

Pienso, luego creo, que si estuviera don Quijote, a la vista de tales imágenes y cruel noticia, ya histórica, nos diría:

-Asno y Rebusno son tan inseparables como Sancho y Rucio, como la momia de Franco y la gente de la plebe, revestida sus cabezas de las mismas ideas.

Las izquierdas están acojonadas de esa sombra demasiado larga del fascismo, si no, no se entiende que se les vea tan felices de verse amenazados por estas jaurías, que, en verdad, cumplirán sus amenazas en cualquier momento. para ellos posible.

El gobierno, por ejemplo, que se siente de izquierdas, les tiene más miedo que una cría a un violador, o que un curilla estudiante a un cura pedófilo. Un amigo mío, con razón, me ha dicho:

-Este gobierno tiene voluntad y buenos deseos de acabar con el maldito monumento de Cuelgamuros, en el valle de la muerte, pero antes se hará un nudo en la picha que sacar los restos de Franco del valle de los asesinados muertos.

Y, ahora, mi aprecio y elogio a estas chicas de Femen que han puesto su físico y su moral frente al fascismo y han sufrido en la Plaza de Oriente las patadas y las hostias en abundancia por una idea que rebosa erudición asesina.

-Daniel de Culla